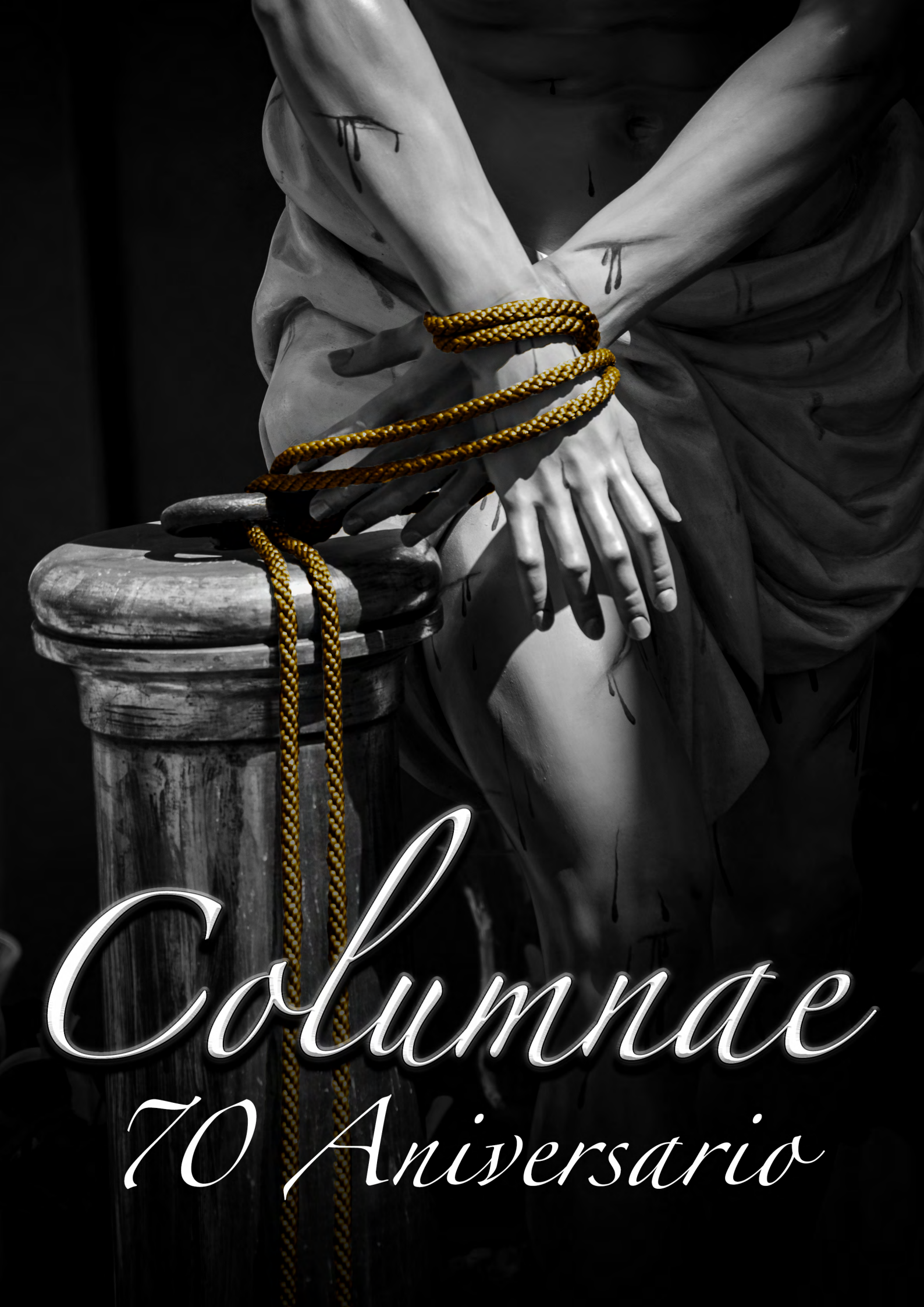

Columnae
70 Aniversario

Edición
Miguel Ángel Bleda Escribano
Fátima Paterna Roda
Iván Algarra Pérez
Ana Jiménez García
Fátima Iniesta Martínez
Lucía Iniesta Martínez
Alejandro Gomariz Sánchez

Colabora
Miguel Ángel Bleda Escribano
Paco Paterna Alfaro
Aurora Noguerón Sarrión
José María Bleda Onrubia
Casimiro Bleda Onrubia
Juan Ayala Moreno
María Hernández Núñez
Hdad. de la Flagelación de Abarán

Fotografías
Concepción González González
José Rafael Navarro Algarra
Iker Miralles Claramonte
Lucía Iniesta Martínez
Antonio Sánchez Valcárcel
Elena Lisón Sánchez
Luis Miguel Blázquez Sevilla
Irene Onrubia Pérez

Portada
José Rafael Navarro Algarra

Contraportada
Concepción González González

Diseño y maquetación
Fátima Paterna Roda

ÍNDICE

1. Saluda
3. 20 Años de Historia
7. Investigación
11. Nuestros Pregroneros
    12. Impresiones de un Hermano
21. Mi Primera Semana Santa
    23. Juan Ayala Moreno
    24. Lucas Coy Onrubia
25. Colaboraciones
    26. ¡Hasta que el Moniquí quiera!
    27. Todo pasa y todo llega
    30. Hdad. de la Flagelación de Abarán
33. Odas al "Moniquí"
    34. Hermandad del Moniquí
    35. Los Moniqueros
    36. Al Cristo de la Columna
    37. Soneto al Mojete de Tomate
    38. El Moniquí
39. Ilustraciones

Foto: José R. Navarro

Saluda

Foto: José R. Navarro

PRESIDENTE DE LA HERMANDAD

1954–2024, setenta años han pasado desde que nuestro Cristo de la Columna procesionara por primera vez por las calles de Tobarra, setenta años desde que un grupo de fruteros decidiera poner en marcha la refundación de la desaparecida Hermandad del Señor de los Azotes, setenta años desde que aquella primera directiva, presidida por David Aroca, incorporara a nuestra Semana Santa la que sería conocida popularmente como la «hermandad del Moniquí», por la procedencia agrícola de sus primeros hermanos.

Personalmente (y supongo que no seré el único) en alguna ocasión me he preguntado cómo surgiría en aquel colectivo la idea de poner en marcha este proyecto semanasantero, cómo decidieron el color fucsia que teñiría nuestras primeras túnicas, o a quién se le ocurrió el decorar el trono con ramas de albaricoquero. Lástima de no haber contado en aquellos años con los medios de comunicación de los que disponemos hoy en día, pues posiblemente estas preguntas hubieran encontrado respuesta entre sus páginas.

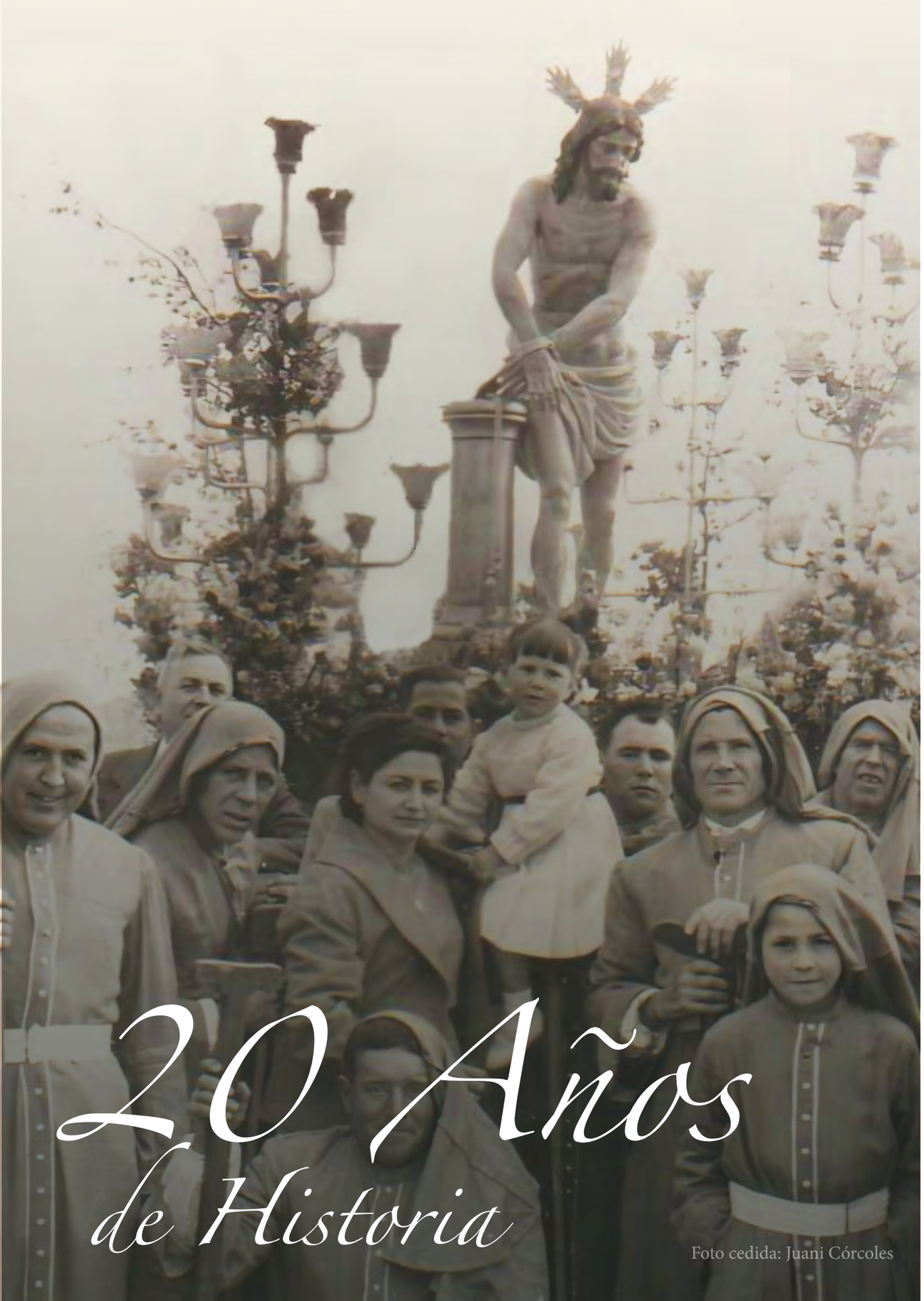
Tomando el 70 aniversario como motivo, hemos decidido poner en marcha esta publicación digital. Me gustaría que esta iniciativa no quede en algo puntual y poder darle una continuidad. Del mismo modo, me gustaría que este medio sirva como lugar de recopilación para futuros nuevos proyectos de la hermandad, un lugar donde compartir vivencias y anécdotas por parte de los hermanos, un lugar acompañado de imágenes que en un futuro nos hagan revivir esos instantes y de fotografías antiguas que aparezcan guardadas en algún cajón, con las que recordar a los que ya no están con nosotros.



Miguel Ángel Bleda Escribano
Foto: Diego J. Santos

Termino agradeciendo a todos aquellos que han colaborado creando contenido con sus artículos y sus fotografías, sin su contribución no hubiera sido posible que este proyecto saliera adelante. Y animaros a todos a participar en próximas ediciones, pues esta revista, al igual que ocurre con la hermandad, la sacamos adelante arrimando el hombro entre todos.

Miguel Ángel Bleda Escribano



20 Años de Historia

Foto cedida: Juani Córcoles

Hace aproximadamente dos décadas, recibimos con entusiasmo la revista conmemorativa del 50 aniversario de nuestra hermandad. En esta crónica, queremos destacar los cambios más significativos que ha experimentado nuestra hermandad en estos últimos 20 años.

Después de varios años marcados por desafíos, esperanzas y debates intensos, el sueño compartido por muchos de tener nuestra sede comenzaba a materializarse, aunque en ocasiones parecía una meta inalcanzable. La adquisición de una vivienda en 2004 marcó el inicio de este proceso, pero fue en 2009 cuando realmente comenzó a tomar forma. A pesar de un breve período de estrés en la hermandad, finalmente, el 19 de marzo de 2010, se hizo realidad este anhelado sueño, transformándose en un punto de encuentro fundamental para nuestras reuniones y actividades de hermandad.



Foto: Concepción González

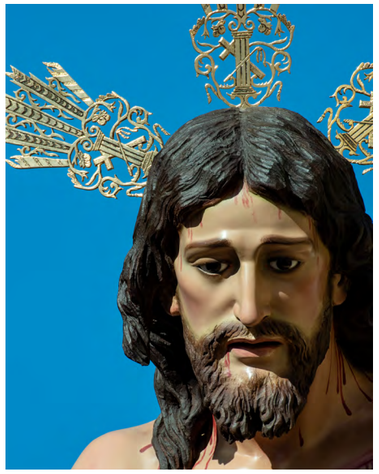


Foto: José R. Navarro

A lo largo de los años, la imagen actual del Cristo de la Columna ha sido sometida a varias restauraciones, siendo la más reciente en 2018, a cargo del imaginero D. José Miguel Tirao Carpio. Resulta sorprendente que las potencias de “El Moniquí” deban estar hechas de materiales de alta calidad, ya que, si bien hemos mencionado las restauraciones de la imagen principal de la hermandad, las potencias, curiosamente, no han sido objeto de ninguna intervención.

Esta situación hizo reflexionar a Antonio Gómez, conocido como Antonio “El del Paso”, quien se dedicó a diseñar unas nuevas potencias que pudieran mejorar la apariencia de nuestra imagen principal. Después de un tiempo, presentó su propuesta a la junta directiva y, tras finalizar el proceso, generosamente donó su trabajo a la hermandad para que todos pudiéramos disfrutar de cómo complementan la figura del Cristo de manera extraordinaria.

En 2017, surgió la idea de incorporar un acto especial al finalizar la procesión. Se pensó que desatar a nuestro Cristo de la Columna, el cual está atado durante la procesión, sería una manera simbólica y conmovedora de concluir. Cada Viernes Santo, al finalizar la procesión, se elige a una persona de la hermandad que haya enfrentado momentos difíciles durante el año para que sea la encargada de desatar los nudos que sostienen a la imagen principal, simbolizando así la liberación de las cargas y las dificultades.



Foto: Concepción González

Cuando la pandemia nos golpeó, nuestros sueños y proyectos se vieron momentáneamente detenidos. Pero en medio de la incertidumbre, en el año 2022, finalmente vio la luz un proyecto que había estado gestándose en la penumbra: el nuevo trono infantil. Su presentación fue un momento de esperanza y alegría, este tuvo lugar en la Iglesia de la Asunción de Ntra. Señora. Allí, nuestros pequeños hermanos realizaron una conmovedora procesión que culminó con las palabras inspiradoras del escultor, D. José Miguel Tirao Carpio.

Esta imagen, de origen andaluz, adopta la disposición de la columna en el lado contrario a la imagen principal del trono infantil como una decisión consciente. Esta elección se inspira en la icónica postura del Cristo de la Columna anterior a la guerra, añadiendo un profundo significado histórico y religioso a nuestra procesión.

Conocido con cariño como el “Tronico”, este nuevo trono se unió a nuestra procesión en la bajada de Viernes Santo. Fue recibido con calidez por nuestros hermanos y abrazado con entusiasmo por los pequeños que lo portaban, quienes simbolizaban el futuro de nuestra hermandad.



Foto: Concepción González



Foto: Concepción González

Durante el mismo año, llevamos a cabo la restauración y modernización de un retablo antiguo para nuestra capilla, gracias al talento y esfuerzo del restaurador y artista José Gabriel de Barra.

En cuanto al retablo, queremos resaltar especialmente su sección superior, que está compuesta por dos relieves elaborados en escayola. Estos relieves representan eventos tanto anteriores como posteriores a la flagelación de Cristo, incluyendo el famoso episodio del prendimiento de Jesús, en el cual es arrestado por las autoridades religiosas para enfrentar su juicio y la escena del “Ecce Homo”, donde Pilato presenta a Jesucristo, coronado de espinas y flagelado, ante la multitud.

La incorporación de este retablo ha traído una nueva luminosidad y un atractivo visual a nuestra capilla, dejando a todos impresionados con el trabajo realizado.



Foto: Concepción González



Foto: Concepción González

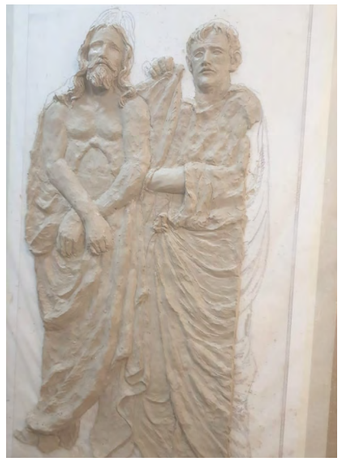


Foto: José Gabriel de Barra

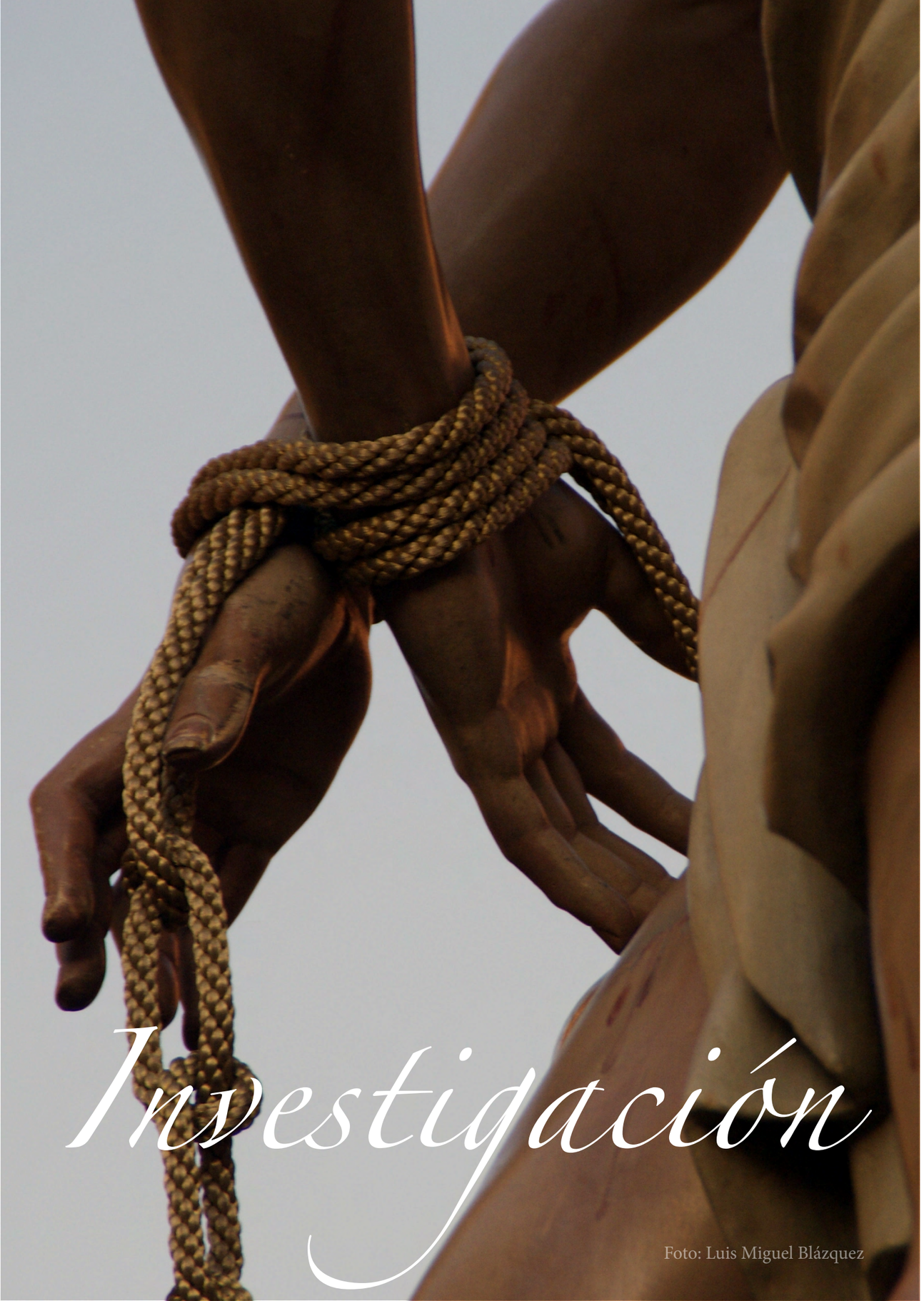


Foto: Elena Lisón

Como últimas novedades en la hermandad, se ha decidido reemplazar el tradicional sorteo de productos locales por un sorteo de dinero en efectivo, trasladando el evento al final de la procesión de Viernes Santo por la noche, coincidiendo con el sorteo de la Lotería Nacional.

Además, se ha introducido la opción de que los devotos puedan colocar una vela en los brazos del trono durante las procesiones de Jueves Santo por la noche y Viernes Santo en el camino hacia el calvario. Estas actualizaciones reflejan la adaptación y evolución continua de la hermandad para mantener vivas sus tradiciones y ofrecer nuevas formas de participación a sus hermanos y devotos.

Equipo de redacción



Investigación

Foto: Luis Miguel Blázquez

LA COLUMNA DE LA FLAGELACIÓN

«Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuese crucificado» (Mc 15,15).

En el pretorio de Pilato, Jesús recibiría, según los Evangelios, treinta y nueve latigazos, uno menos de los cuarenta que fijaba como máximo la ley judía. Otras interpretaciones sugieren que el castigo que recibió sería muy superior, ya que fue condenado bajo la ley romana que no fijaba límite a los azotes recibidos. Además de en el Evangelio según san Marcos, en los de los otros tres evangelistas también se hace referencia a la flagelación de Cristo (Mt 27, 26; Lc 23, 16; Jn 19, 21), pero no encontramos referencia alguna a la columna. Este hecho nos impide conocer los detalles de la misma, pero es casi obvio que tuvo que existir dicha columna.

La flagelación era un castigo bastante común en el Imperio romano, para su ejecución el condenado era atado a una columna o palo de madera de pequeña altura para obligarlo a permanecer doblado y con el dorso curvado, consiguiendo de esta forma que el flagelo golpease tanto la espalda como el pecho. Existen otras interpretaciones que consideran que la columna debía ser más alta que la persona a azotar, de manera que podía ser sujetada con los brazos en alto y extendidos y las manos atadas.

En cualquiera de los casos, era un castigo muy duro porque no se azotaba con un simple látigo o fusta, el flagelo (*flagellum taxillatum* o *flagrum*) estaba formado generalmente por tres tiras de cuero en cuyas extremidades se colocaban nudos, esferas metálicas, piedras, o incluso garfios para desgarrar la piel.

Hasta nuestros días nos han llegado varias reliquias de la que pudo ser la columna en la que Jesús fue azotado. La primera columna la hallamos en Bolonia, en la basílica de San Esteban.

Se trata de una columna de mármol negro que data de época romana, y atendiendo a las especificaciones detalladas en la propia columna, no sería más que una representación de aquella a la que Cristo fue atado, pues incluye la siguiente leyenda:

«Questa colonna rappresenta quella alla quale fu flagellato N.S.G.C. e si acquistano 200 anni d'indulgenza ogni volta che si visita».

Esta columna representa aquella en la que fue flagelado Nuestro Señor Jesucristo, y se adquieren 200 años de indulgencia cada vez que se visita.



Columna de Bolonia



Columna de Bolonia



Columna de Jerusalén

La segunda columna la encontramos en Jerusalén, en la iglesia del Santo Sepulcro. Es un trozo de pórfido rojo, inferior al metro de altura y puede verse en la capilla de la Aparición, propiedad de los franciscanos. Es venerada de manera particular en la mañana de Miércoles Santo, cuando es besada por los fieles.

Clic aquí

Veneración de la Columna, Miércoles Santo en Jerusalén

Las primeras referencias a la misma datan en un escrito fechado en el año 333 cuando a un peregrino anónimo de Burdeos le fue mostrada una columna de la flagelación, en el Cenáculo, en cuyas cercanías según la tradición se encontraba el palacio de Caifás, y habría sido hallada entre sus ruinas. Esto daría lugar a pensar que Jesús habría sido azotado no solo en el pretorio de Poncio Pilato, sino también en el palacio de Caifás. El que fuera custodio de Tierra Santa a mediados del siglo XVI, Bonifacio de Ragusa, habría sido el encargado de trasladar esta columna a su ubicación actual en la iglesia del Santo Sepulcro.

Existe una tercera columna en la Catedral de San Jorge, sede del patriarcado de Constantinopla, en Estambul. Se dice que fue llevada por santa Elena, madre del emperador Constantino, tras una visita a Tierra Santa en el siglo IV. Es una columna de piedra oscura, más estrecha que la que se puede visitar en Jerusalén.



Columna de Estambul

Por último, como muchas otras de las reliquias de Cristo, esta se encuentra en Roma, concretamente en la basílica dedicada a santa Práxedes y santa Pudenciana, aunque se dice que fue descubierta por santa Elena en una visita a Jerusalén en el siglo IV. Este fragmento de granito (gabro diorita) blanco y negro de 63 cm de altura y 40 cm de diámetro en su base llega a Roma en 1223, llevado por el cardenal Giovanni Colonna, prelado designado por el papa Inocencio III que sirvió de legado papal en Tierra Santa durante la Quinta Cruzada y luego sirvió como sacerdote en Santa Práxedes. Se encuentra a la derecha a la entrada de la basílica, custodiada en un relicario de bronce (obra del artista Duilio Cambellotti y fechado en 1898) y está tallada de manera diversa debido a los pequeños fragmentos utilizados como reliquias en el pasado (en 1585, el papa Sixto V donó una astilla de la columna a los habitantes de la ciudad de Padua y parece que el anillo o argolla de hierro de la parte superior, para pasar la cuerda y atar las muñecas, fue entregado en 1240 al rey de Francia san Luis IX a cambio de tres espinas de la corona de Cristo que acababa de adquirir.



Columna de Roma

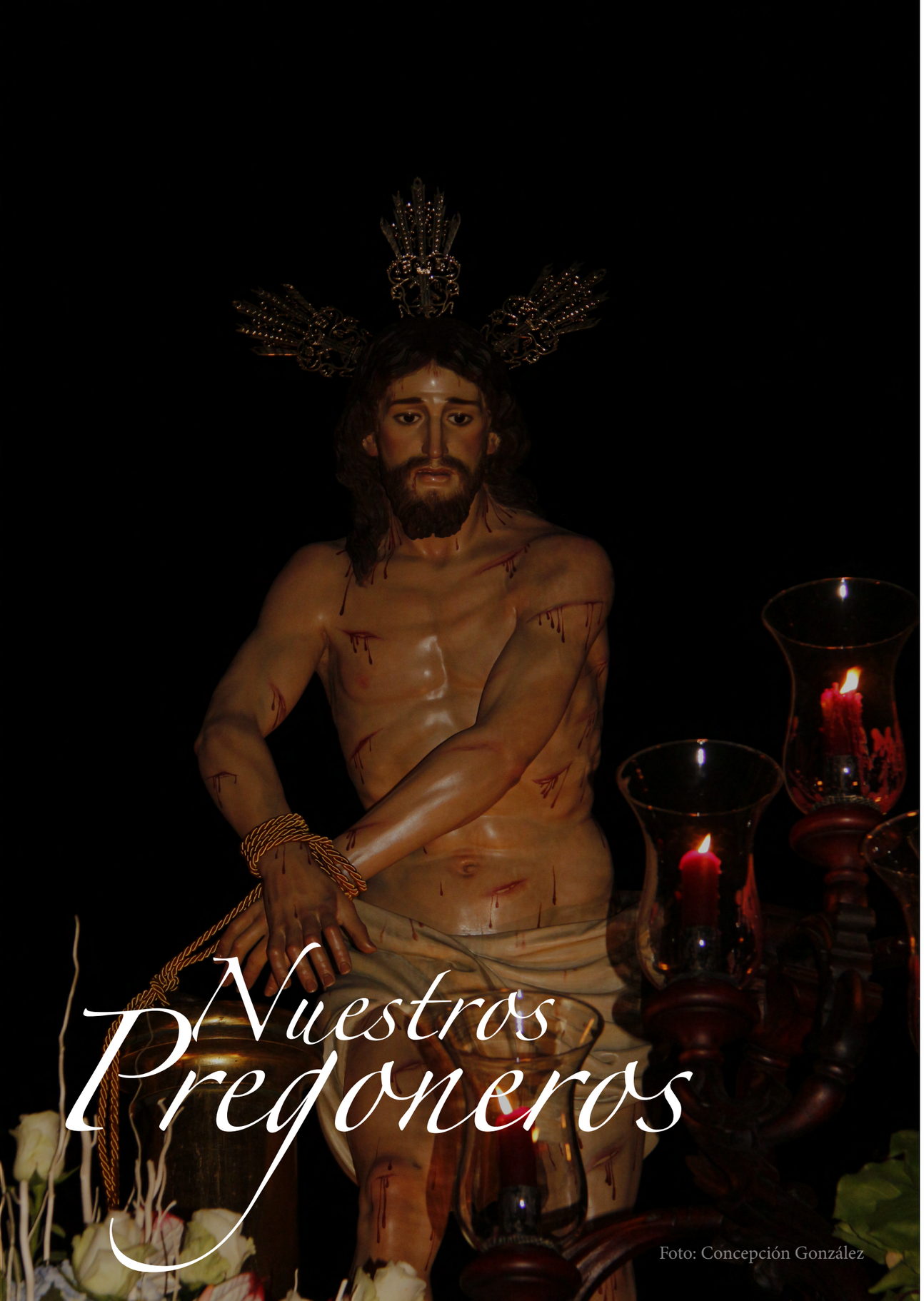


(Ángel que sostiene la columna de la flagelación, uno de los instrumentos de la pasión de Cristo. Ponte Sant'Angelo, Roma)

¿Son estos *artefactos* que siguen visitando los peregrinos una verdadera reliquia de la pasión de Cristo? La mayoría de los estudiosos pondrían en duda su autenticidad, pero esto no resta valor a su veneración. El culto a la columna de la flagelación no está vinculado a pruebas históricas materiales, pero sí es un símbolo de nuestra fe que nos permite acercarnos más si cabe a la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

Equipo de redacción

Fuentes:
www.vaticannews.va
www.reliquiosamente.com
www.aleteia.org



Nuestros Pregoneros

Foto: Concepción González

La figura del pregonero en la Semana Santa de Tobarra es un faro de luz que ilumina nuestra tradición con su voz resonante y sus palabras llenas de fervor. En nuestra hermandad, contamos con una historia rica y variada de pregoneros que han dejado una huella imborrable en el alma de nuestra hermandad. Es por ello que hemos decidido dedicarles una sección especial en nuestra revista, como un tributo eterno a aquellos que fueron, son y serán pregoneros para siempre.

Cada pregonero trasciende el papel de simple anunciador de los eventos litúrgicos y procesionales; se convierte en un representante de nuestra hermandad, un guardián de nuestras tradiciones arraigadas. Sus palabras nos sumergen en un mundo de sentimientos profundos, recordándonos el compromiso y la dedicación de aquellos que nos precedieron en esta trayectoria histórica.

Esta sección de nuestra revista no solo rinde tributo a los pregoneros del pasado, sino que también celebra a aquellos que actualmente representan con orgullo nuestra Semana Santa. Ellos son quienes mantienen encendida la llama de la devoción en nuestros corazones, motivándonos a seguir adelante con pasión y esperanza. Reconocemos la significativa labor que desempeñan en la historia, recordando la importancia de su compromiso tanto para nuestra hermandad como para nuestro pueblo. Que sus palabras encuentren eco en cada esquina de Tobarra, recordándonos quiénes somos y asegurando que su legado perdure para guiar nuestro camino hacia la devoción y la fraternidad.

Fátima Paterna



Pregoneros Hermanos del Cristo de la Columna
Foto: Concepción González.

70 AÑOS DE LA COFRADÍA DEL ‘MONIQUÍ’ (1954-2024)

(IMPRESIONES DE UN HERMANO)

Nuestra hermana-cofrade Fátima Paterna Roda, muy gentil ella, con motivo del LXX Aniversario de la llegada a Tobarra de la actual imagen del Cristo de la Columna o de los Azotes, me solicita una colaboración para la Revista Digital que con tal motivo se va a editar.

“… y uno de los apartados que nos gustaría que trataras es el de Pregoneros de la Semana Santa que pertenecen a la Hermandad. En este caso fuiste el primero, y también nos gustaría contar con un relato tuyo de cómo viviste esa Semana Santa, incluyendo todo lo que quieras de tu paso por la Hermandad”

Con mucho gusto accedo a tu petición, Fátima.

Ya son varios los artículos que he escrito sobre nuestra Hermandad, publicados en distintas revistas. Intentaré repetirme lo menos posible, pero es difícil no hacerlo.



Eva y Salomé. Viernes Santo de 1979
Foto cedida: Francisco Paterna

Aunque mi abuelo paterno, del que me honro en llevar su nombre y primer apellido, perteneció a esta Hermandad como mínimo desde su refundación en el año 1954, sería con ocasión de hacerme novio de Josefina, mi esposa, allá por el 1966, cuando mis suegros **Pascual Jiménez** y **Josefa López** me abrirían las puertas de su casa y de la Hermandad. Así fue como de la mano de Pascual me inicié en nuestra Cofradía, y más tarde, también junto a él, en el engranaje del conjunto de la Semana Santa, concretamente en la entonces Asociación de Cofradías de los años 1979 a 1982. En la que nos unimos personas maduras y jóvenes, dos generaciones de cuya combinación surgieron varias cosas positivas para nuestra Semana Mayor.



La modista-camarera Josefa López (Iqda.) con María Ruiz y Ángela Cañete.
Foto cedida: Francisco Paterna

De mi suegra **Josefa López López**, modista de profesión además de ama de casa, también aprendí mucho: su capacidad de trabajo, su sacrificio por los demás, su abnegación, su entusiasmo y aportación a todo lo semanasantero, que muchas veces quedaba en la sombra, poco valorado y reconocido. Yo recuerdo su taller en vísperas de Semana Santa abarrotado de prendas de vestir, a falta de terminar para entregar a las clientas antes de los días señalados; junto con buena cantidad de túnicas, la mayoria nuevas y otras a reparar. Noches y noches sin dormir, ella y el numeroso grupo de oficialas que tenía.



Josefina arreglando a su nieto Gonzalo. 2012
Foto cedida: Francisco Paterna

A esto habría que añadirle que también era Camarera de la Virgen de los Dolores y de la Soledad. Todo esto lo contaba Josefa en un precioso escrito titulado *"Las Modistas y la Semana Santa"*, publicado en la Revista del año 1997, y que fue altamente elogiado por el abogado y poeta albaceteño Don Juan José García Carbonell el día de la presentación de la misma. Recomiendo su lectura.

"… En aquella época (década de 1930), en cuanto llegaba la Cuaresma comenzábamos a trasnochar; las noches se hacían interminables y sólo el redoble lejano de algún tambor nos daba impulso para seguir trabajando. En Semana Santa las mujeres procurábamos ir bien arregladas. Entonces no podíamos salir en las Hermandades y menos tocando el tambor…"

Tanto Josefa como Pascual supieron transmitir a sus descendientes(hijas y nietas...) sus ilusiones y su buen hacer semansantero. A Josefina su afición a la costura y el adiestramiento como Camarera de la Virgen de los Dolores y Soledad de María, cargo que aún viene ejerciendo con todo primor. Desde que falta su madre, Josefina también se encarga de recabar y acondicionar los equipos que sus cuatro hijos y siete nietos lucirán en las procesiones de Jueves y Viernes Santos.



Josefina arreglando a su nieto Gonzalo. 2016
Foto cedida: Francisco Paterna

A su otra hija Ana María su dedicación entusiasta a la Hermandad, en la que nunca falta a las dos procesiones, acompañada siempre de sus cuatro sobrinos y, en los últimos años, de sus siete sobrinos-nietos. *"Quinta generación de 'Moniqueros'. " Rev. S.S. 2017*



Ana (dcha.) con sobrinas y sobrinos-nietos.S.S. 2016
Foto cedida: Francisco Paterna

¡¡¿Os imagináis qué sería de nuestra Semana Santa sin las mujeres?!!

Vaya, desde aquí, mi homenaje a todas ellas. Desde las que participan en las labores más nimias, hasta las que asumen la mayor responsabilidad en este magno acontecimiento, caso de la actual presidenta de la Federación Cristina Alfaro, primera mujer presidenta de la historia.



Pascual Martínez delante del Trono.
Foto cedida: Francisco Paterna

Pascual centró todo su interés en formar, en lo concerniente a la Hermandad, a su nieto **Antonio Pascual (Toni)**, que ha sido y es un digno sucesor de su abuelo.

("De abuelo a nieto" Rev.50 aniversario Xto. de la Columna.) "… Toni ha sabido sustituir a su abuelo en todos los frentes en que él actuaba: Hermandad-Trono, Directiva, Organización, Asociación de Cofradías… aportando siempre su ilusionante juventud, su dinamismo…".



Dos leyendas del 'Moniquí'. Pascual Martínez con el mítico Juan 'Novias'. Década de los 80. Foto cedida: Francisco Paterna

Hacia el año 2000, con ocasión del cambio de trono, se le hizo entrega de 'El Llamador' del antiguo, como homenaje y recuerdo a su abuelo que tantos años lo utilizara. Toni lo expresaba así:

"… Mi abuelo fue el que me unió emocionalmente a la Hermandad del Cristo de la Columna; caminó a su lado durante muchos años, aporreó numerosas veces el ritmo de sus horquillas; y era yo el que tenía que seguir ahora sus pasos. Es el momento en el que más me acerco a la figura de mi abuelo, aun sin su presencia. Desempeñar la misma función que él desempeñaba en el Moniquí me acerca mucho más a él.

A veces me pregunto si fue coincidencia, si mi propia voluntad me llevo a asumir esa tarea, o si fue fruto del romanticismo de una sombra anónima la que dejó en mis manos el rumbo de la nave que antiguamente guiaba mi abuelo. Lo cierto es, que el Viernes Santo del año 2000 por la mañana, una vez terminada la procesión, mi mano, en honor a mi abuelo, tocó por última vez el llamador que dejaba anclado el trono al que tantos años él había acompañado. Su Hermandad, utilizándome como vehículo rendía así un silencioso homenaje a la figura de un hombre coherente y consecuente con sus ideas y sentimientos…".



Toni Paterna en el trono que tantos años condujo su abuelo. Foto cedida: Francisco Paterna



Acto presentación Retablo y Trono infantil. Presidente Miguel Ángel con Ignacio y Amparo. Marzo de 2022 Foto: Guillermo A. Paterna

En lo último que ha colaborado, Toni, ha sido en la presentación del nuevo Retablo e Imagen y trono Infantil en marzo de 2022. Para lo que preparó a los presentadores del acto: su sobrino, el niño *Ignacio Valverde Paterna* y la chica *Amparo Ochoa Díaz,* todo bajo la supervisión de nuestro actual presidente **Miguel Ángel Bleda.**



Trono Infantil en procesión. 2022 Foto cedida: Francisco Paterna

Recuerdo que, en 1993, siendo presidente de la Asociación de Cofradías Jesús Claramonte Aroca, de la que formé parte como vocal, organizamos una comisión encargada de llevar el pregón de Semana Santa a Albacete; cuyo autor fue el entonces Comisario Jefe de la Policía Nacional *Antonio Moreno Luzón*, que brillantemente expuso en el Auditorio Municipal las grandezas de nuestra Semana Mayor. Previamente un nutrido grupo de tamborileros recorrió el centro de la capital haciendo sonar los toques típicos. También en esta ciudad pude contemplar, hace pocos años, una extraordinaria exposición con buena parte de la obra existente en nuestra provincia del escultor *José Dies López*, autor de nuestra imagen.

Por todo lo dicho anteriormente, puedo asegurar que mi paso por la Hermandad ha sido y es totalmente satisfactorio. Me siento muy orgulloso de pertenecer a ella por lo bien que se nos ha tratado tanto a mí como a mi familia y porque es una hermandad ejemplar en el conjunto de nuestra Semana Santa. Mis hijos antes, y ahora mis nietos, también se encuentran totalmente integrados en ella y disfrutan participando en sus actos y procesiones. Estos últimos deseando ya que llegue el momento de agarrar en el trono.



Ignacio, Alejandra y Gonzalo ilusionados con agarrar en el trono grande. 2018 Foto cedida: Francisco Paterna



Con La Cruz. S. Santa 1999
Foto cedida: Francisco Paterna

No quiero olvidarme de que pertenezco también, por herencia familiar de mi padre, a la Hermandad de la Santa Cruz o Cruz de la Toalla, de la que siempre me sentí igualmente orgulloso. Y me satisface mucho que entre estas dos hermandades haya una relación total de cordialidad y hermanamiento. Soy feliz cuando celebran algún acto conjunto, como el que se hizo recientemente con la donación a la misma de una toalla o sudario, confeccionado por nuestra hermana *Conce González* durante la pandemia.



Fco. Paterna, S.S. 1985
Foto cedida: Francisco Paterna

Podría decir que ellas llenan por completo mi día de Viernes Santo: por la mañana salgo en el 'Moniquí', por la tarde suelo ir a los Oficios Religiosos a la Encarnación y por la noche desfilo con la Cruz en la Procesión del Santo Entierro.

La procesión del Viernes por la mañana me llena de satisfacción porque me permite confraternizar, antes en el trono y ahora en las filas, con cantidad de personas a las que tengo un gran aprecio: amigos, conocidos, antiguos alumnos/as, ausentes, etc., y compartir bocadillo y refresco junto a la furgoneta que discretamente se sitúa en las inmediaciones del Calvario, y que nos permite reponer fuerzas. Algunos años esto me ha proporcionado la ocasión y el gusto de saludar al hijo del que fuera primer presidente y mecenas de nuestra imagen, a Fausto Aroca, recién llegado de Abarán; amigo de la infancia, de pupitre y de juegos infantiles en aquellas terrosas calles de nuestro añorado pueblo.

En varias ocasiones hemos asistido a esas entrañables cenas, previas a Semana Santa, que tan acertadamente organiza la Junta Directiva para cohesionar a la Hermandad. En la del año 2011 se me nombró **HERMANO DE HONOR**, lo que fue una agradable sorpresa que aún sigo agradeciendo.

Todo esto que voy exponiendo no hace más que confirmar el orgullo que siento de pertenecer a esta singular HERMANDAD.

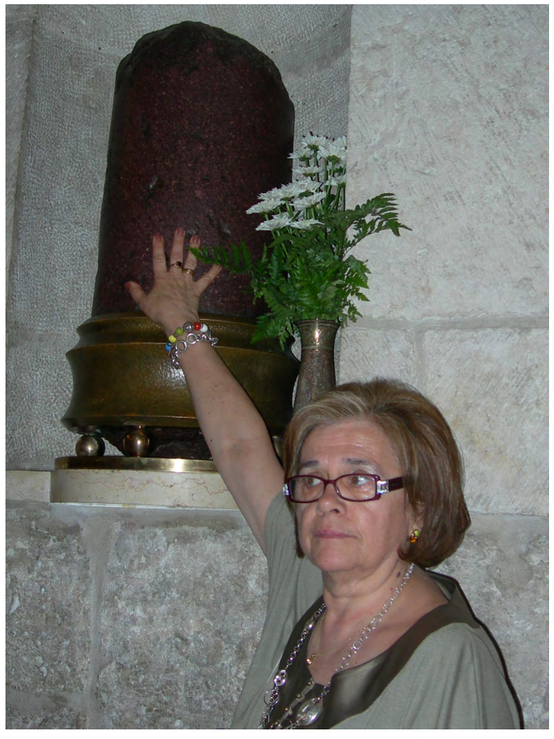


Cerrando filas con Manuel Noguerón y Paco. 2013
Foto cedida: Francisco Paterna



Pregón S. Santa 2000
Foto: Foto Román

En cuanto a mis recuerdos del Pregón del año 2000 son todos muy gratos. En primer lugar quiero decir que yo formaba parte de aquella Junta Directiva de la Asociación de Cofradías del año 1980 que instituyó el Pregón de Semana Santa. Nunca imaginé que pasados 20 años me tocaría a mí el pregonarla.



Josefina junto a la Columna de la Flagelación. Basílica del Sto. Sepulcro. JERUSALEM. 26-04-2010
Foto cedida: Francisco Paterna

Aquel 2000 fue un año inolvidable, que me permitió vivir una Semana Santa muy completa en sus dos facetas de procesión y tambor. En ese año se celebraron en nuestro pueblo las XV Jornadas Nacionales de Exaltación del Tambor y el Bombo, en cuyo grupo organizativo estuve integrado, viví y disfruté muy de cerca su brillante desarrollo.





'Siete del Moniquí' Tamborileros y Nazarenos. S. S. 2022
Foto: Ester Paterna

En cuanto al Pregón lo asumí con toda la carga de responsabilidad que conlleva y con la ilusión de todo buen tobarreño a quien le confían el alto honor de pregonar el mayor y más entrañable acontecimiento de su pueblo.

Recuerdo que aquella tarde del sábado 15 de abril se celebró en nuestra plaza de toros una corrida, por lo que el pregón comenzó más tarde de lo habitual, concretamente pasadas las 9 de la tarde-noche. No obstante, fue mucha la gente que asistió además de mi familia. La Junta Directiva de la entonces Asociación de Cofradías que presidía *Manuel Valcárcel Iniesta* preparó un ceremonioso acto muy completo. Actuaron tamborileros de primera fila, capitaneados por nuestro cofrade y virtuoso del tambor *Antonio Gómez García*. También la Agrupación Coral Cristo de la Antigua y la Agrupación Musical Sta. Cecilia.

Me presentaron mis hijos Eva y Toni. Y mis otras dos hijas, Salomé y Ester, me revistieron con la túnica del Moniquí y la pañoleta y fajín de la Cruz. En un templo de la Asunción casi a oscuras, con sólo las capillas discretamente iluminadas, los nervios y la emoción me acompañaron en buena parte de su desarrollo. Intervino mi buen amigo Manuel Sahorí Catalán, recitando la emocionante poesía de su padre, 'El Zoril', titulada *"A la Caída de la Torre"*.

El pregón versó sobre los muchos años dedicados a la enseñanza, como maestro, en Aljubé y Tobarra. La responsabilidad de formar buenas personas para mayor gloria de nuestro pueblo. Recurrí a los cerros como protagonistas que fueron, en pasados años, de buena parte de nuestros juegos infantiles y mudos testigos de varios actos de la Semana Santa; también de las vivencias personales:

"¡Cuánto nos enseñaban nuestros cerros! Desde ellos aprendíamos a querer a nuestro pueblo de tanto contemplarlo: su inmensa y feraz vega, sus montañas, su laguna, la carretera y el ferrocarril con sus puentes… Ese acto supremo de la BENDICIÓN… También la satisfacción de ir agarrando junto a mi hijo Toni en el MONIQUÍ, sintiéndonos continuadores del legado de nuestros abuelos: del abuelo Cavalcanti, colaborador en la refundación de la Hermandad en el año 1954, y del abuelo Pascualón, unido siempre al trono hasta que la muerte los separó…"



Toni con su sobrino Ignacio. S. Santa 2012
Foto cedida: Francisco Paterna

También me siento muy orgulloso de pertenecer al grupo de cuatro pregoneros que, hasta la fecha, hemos tenido la dicha de pregonar la Semana Santa como representantes de nuestra querida HERMANDAD.

Esperemos que sean muchos más los que sigan integrándose en él; del que ya forman parte **Mercedes Alcaraz Gallego**, de la que guardo un grato recuerdo como alumna, donde ya apuntaba sus buenas dotes literarias. **Casimiro Bleda Onrubia**, poeta consagrado al que me une una gran amistad, así como con su hermano José María, 'Moniquero' de altura. Y mi buen amigo y vecino de toda la vida **José Manuel Vizcaíno Espadas**, tobarreño y semanasantero hasta la médula, comprometido con todas las cosas de su pueblo.



Pregoneros Hermanos de "El Moniquí"
Foto: Concepción González

Quisiera terminar incluyendo en este trabajo mi poema ya publicado en la Revista del Cincuentenario.

AL CRISTO DE LOS AZOTES

Bajo lunas de abril y sus luceros
batientes, entre púrpuras radiantes,
emerge, envuelto de sones triunfantes,
un Cristo de aires semanasanteros.

Siempre entre verde de albaricoqueros,
entre miles de pétalos sangrantes,
sereno, entre brillos flagelantes,
va pasando el Cristo de los fruteros.

Desde un balcón de la Calle Mayor
busca en su rostro la paz y el consuelo;
amarra en su columna tu dolor

y, como ave libre, remonta el vuelo.
En sus heridas hay perdón y amor:
"Moniquí", Rey de la huerta y del Cielo.

(2002)



S. Santa 2002
Foto: Guillermo A. Paterna

Escúchalo recitado por su autor en Youtube.

También esta Adivinanza Semanasantera extraída de mi colección y dedicada a nuestra Imagen.

Divino torso lacerado,
junto a una basa de granito.
Con sobrenombre tobarreño,
cual nuestro fruto exquisito.

Gracias a mi HERMANDAD DEL CRISTO DE LA COLUMNA por darme, una vez más, la oportunidad de mostrar mi gratitud y orgullo de pertenecer a ella.

Francisco Paterna Alfaro

Mi Primera Semana Santa

Foto: José R. Navarro

En el cálido abrazo de la primavera, cuando los aromas de incienso y azahar perfuman el aire, llega la celebración más solemne y esperada por nuestra hermandad: la Semana Santa. Todos los años, entre susurros de esperanza y sonrisas llenas de amor, damos la bienvenida a un nuevo miembro en nuestra hermandad: el más joven de todos, el bebé que acaba de llegar al mundo.

Es un momento de gran emoción y expectación, porque estos pequeños, que apenas comienzan a descubrir el mundo que los rodea, serán testigos de la unión y la tradición que nos une como hermanos del Cristo de la Columna.

En la víspera del Jueves Santo, durante la comida que reúne a nuestra hermandad, el ambiente se impregna de una energía especial. Las túnicas rojas carmín, resplandecientes como el fuego del amor fraterno, aguardan ansiosas para vestir a los pequeños. Con manos temblorosas pero llenas de cariño, les entregamos el manto de nuestra hermandad, adornado con cordones de oro que brillan con la promesa de un futuro luminoso.

Es un momento mágico, donde los corazones se encuentran en un mismo latido y las miradas se cruzan, cargadas de ternura y esperanza. En ese instante, se siente la fuerza de nuestra unión, como si el resplandor de las túnicas iluminara el camino que los pequeños comenzarán a recorrer junto a nosotros.

Durante los días que siguen, los bebés de nuestra hermandad serán llevados con orgullo en procesión, entre risas y sonidos de pasión que llenan el aire de alegría. Serán testigos de la solemnidad de los pasos, del respeto y la devoción que nos une a nuestro “Moniquí”.

Así, con la inocencia propia de la infancia y la promesa de un futuro lleno de aventuras, el futuro de nuestra hermandad vive su primera Semana Santa, dejando una estela de esperanza y felicidad a su paso.

Fátima Paterna



Túnicas recién nacidos
Foto: Concepción González

JUAN AYALA MORENO

¡SEMANA SANTA EN FAMILIA!

Me llamo Juan, vivo en Cieza pero mi mamá es de Tobarra, desde que recuerdo venimos siempre a Tobarra a pasar la Semana Santa, me encanta tocar el tambor y como no, salir en la procesión con mi santo, El Cristo de la Columna o como se conoce “El Moniquí”.

La primera vez que salí en el “Moniquí” fue en 2019, con tan sólo 1 mes, yo no me acuerdo la verdad, pero las siguientes veces ya era un poquito más mayor…los Jueves Santo, vamos a la casa de la yaya Loli mi mamá, las tatas y yo, merendamos empanada hecha por ella y nos ponemos las túnicas, y desde ahí nos vamos todos a la plaza para realizar la procesión.

Me gusta mucho salir en la procesión porque salimos toda la familia, veo en sus caras la alegría de poder acompañar a nuestro santo un año más y por otro la añoranza por los que ya no están y a los que se les echa mucho en falta. Mi mamá y mis tatas me cuentan que el primero en salir fue el bisa “Francisco” al que todos recuerdan con su túnica roja año tras año y que cuando ellas eran pequeñas salían con él, con las bisas “Rosario” y “ Nati ” y la yaya y el yayo “Juan”, mi yaya también me ha contado la historia de Jesucristo y porque nuestro santo está en una columna, en la procesión también conozco a otros niños que salen y espero que cuando sea mayor pueda agarrar al santo como lo hacen mis primos o llevar el estandarte como lo hace el tío Francis.

El año pasado además nacieron mi hermano Enzo y mi primo Jose Juan y fue la primera vez que salieron en la hermandad, asique aún estaba más contento. Ellos, a pesar de ser muy pequeñitos se portaron genial, a mí me hacía mucha gracia por que la túnica a mi hermano le estaba muy grande, seguro que cuándo sean más mayores les va a encantar salir en la hermandad tanto como a mí, espero poder contarles pronto todos los recuerdos que me cuentan a mí y además contarle los míos propios, estoy deseando que llegue la próxima semana santa y hacer la procesión con mi santo “El Moniquí”.

Juan Ayala Moreno



Foto: Nati Moreno



Foto: Nati Moreno

LUCAS COY ONRUBIA



Foto: Concepción González



Foto: Concepción González



Foto: Concepción González



Foto: Irene Onrubia



Foto: Irene Onrubia

Colaboraciones

Foto: Elena Lisón

¡HASTA QUE EL MONIQUÍ QUIERA!

Mis sobrinos, Ana y Pablo, han salido muy tobarreños, muy semanasanteros y, por supuesto, muy del Moniquí. Ellos nunca vieron al abuelo Manolo tocar el tambor y lo tocó, vaya si lo tocó, pero esa es otra vieja historia. Lo que sí vieron fue como cada Jueves Santo se ponía la túnica y los cordones y nos metía prisa a todos: “vamos que ya estarán todos allí”…”que llegamos tarde”…



Foto: Aurora Noguerón



Foto: Aurora Noguerón

Él nunca bajó a la plaza solo, primero lo hizo con mi madre, después nos incorporamos sus hijas, pero si algo le alegró sobremanera, fue ir a la procesión con sus nietos (los que sois abuelos sabréis como nadie a lo que me refiero). Ir con ellos de la mano cuando eran pequeños era lo más grande. Después, ver cómo han crecido y que ya no van de la mano, sino agarrando en el trono o en algún momento con el estandarte, le hace sentirse orgulloso de ellos y a la vez resignado por lo que supone el paso del tiempo. Todos esperamos con ansia e ilusión la llegada de la Semana Santa y el momento de sacar las túnicas, esas túnicas que suponen uno más de los muchos lazos que nos unen y así seguiremos hasta que Dios, El Moniquí, quiera.

Aurora Noguerón Sarrión



Foto: Aurora Noguerón

TODO PASA Y TODO LLEGA, dijo el poeta

Desde 1954, hasta 2024; casi nada, ni yo mismo me creo que hayan pasado setenta años, pero así ha sido. Y este año se cumple el 70 aniversario de la refundación de nuestra hermandad, de la cual soy miembro desde el principio. Aun a riesgo de parecer presuntuoso, pienso que no serán muchas las personas que pertenezcan a una hermandad setenta años, y yo quiero seguir en la mía hasta que el cuerpo aguante.



Foto original en Blanco y Negro.
Foto cedida: Juani Córcoles

Como gracias a Dios, todavía poseo buena memoria, recuerdo anécdotas y hechos acaecidos en nuestra querida hermandad, unos por haberlos vivido, otros por escucharlos y otros por curiosidad y haberlos investigado. En esta humilde aportación mía para la revista del 70 aniversario de la refundación de la hermandad del Santísimo Cristo de la Columna, intentaré poner todo lo que conozco a través de los años, aun a riesgo de ser repetitivo.

Es curioso cómo suceden algunas cosas, como los comienzos y equipamiento de nuestra hermandad. Estaban casi todas las túnicas y algunos cetros preparados para desfilar aquella Semana Santa de 1954 ¡pero no estaba la imagen del Cristo! Muchos hemos oído, leído o vivido cómo fue la iniciativa de la hermandad, por eso me limitaré a contar anécdotas y pasajes. La Semana Santa de 1954 cayó muy alta pues Miércoles de Ceniza fue el día 10 de marzo, siendo el 18 de abril Domingo de Ramos y Jueves Santo el 22 del mismo mes, día en que por primera vez salió en procesión la nueva imagen del Cristo de la Columna, al que llamábamos entonces “el Señor de los Azotes”.

Siempre me picó la curiosidad de saber exactamente el día que la imagen de nuestro Cristo llegó al pueblo, y no me cansé de preguntar a los mayores de entonces, pero no me daban una fecha concreta, decían que había llegado durante la cuaresma, y que como se habían comprometido a que la imagen estaría entregada antes de Domingo de Ramos, no estaban preocupados. Conseguí hablar con casi toda la familia Aroca y me faltaba hablar con Fausto, del cual me dio su número de teléfono su hermano Susi, gran amigo mío, y por toda la información que conseguí pude deducir que la imagen llegó a Tobarra el sábado 17 de abril de 1954 por la mañana.

A mediodía de ese sábado se encontraban varios miembros de aquella primera Junta Directiva de la hermandad “tomando el vermut” en el bar del Ángel, en lo que era la antigua carretera Madrid-Cartagena, cuando llegó Antonio Sáez Fernández, conocido como “el Chato Taranta”, un transportista del pueblo, y les dijo que la imagen ya estaba en casa de Aroca. Contaba Antonio Molina, entonces tesorero de la hermandad, que le preguntó el precio del servicio que había hecho, a lo que Antonio respondió que ese servicio quería regalárselo a la hermandad.

Sabemos que la tarde del 20 de abril, Martes Santo de 1954, el cura de San Roque D. Ramón Mas, acompañado por los monaguillos José Mª Hurtado y Pío Paterna oficiaron la bendición de la imagen de nuestro Cristo de la Columna (veinte años después Pío Paterna oficiaría mi boda).

Las primeras túnicas eran de color fucsia, con botones y fajín blancos. Se confeccionaron casi todas en el taller de costura que tenía mi tía Antolina en la calle Hielo. Cuando le pregunté cuántas se cosieron, me dijo que pequeñas y medianas se hicieron varias, y de talla grande se hicieron exactamente 76, aunque le constaba que en casas particulares también se cosieron varias, pues ella había cortado la tela. Los capuces terminaban en la punta en una flor blanca emulando la flor del albaricoque, y los cetros eran de madera pintada en color fucsia y acabados en una columna pintada en color marfil. Los cetros de presidencia o cierre, eran más altos, con columnas más grandes, y el del presidente terminaba en una cruz hecha con una columna más alta, y a los lados dos columnas más pequeñas a modo de travesaño.

Al principio de la hermandad, la imagen del Cristo estaba en el Santuario de la Encarnación, y Domingo de Ramos por la tarde subían los hombres y algunos chiquillos para llevarla a casa de David Aroca. La imagen ya la habían colocado en un trono, y se dejaba en casa de los Aroca para limpiarla y adornarla, y así estar lista para Jueves Santo. Durante esos días eran muchas las visitas que tenía la casa para ver al Cristo y para echar una mano.



Foto original en Blanco y Negro.
Foto cedida: Juani Córcoles

Jueves Santo por la tarde, se merendaba en el almacén y después se llevaba el trono (entonces se le llamaban “andas”) por toda la actual Avenida Guardia Civil, subiendo por la Placeta del Coronel hasta llegar a la plaza, para empezar la procesión. Hasta que se habilitó el convento de San José los tronos se dejaban bajo la bóveda de la Iglesia de la Asunción, que había quedado sin hundirse; otros tronos se dejaban en algún local o almacén, pues las sedes de hermandad no existían ni en el pensamiento.

El almuerzo de Viernes Santo en el Calvario lo recuerdo de siempre, aunque entonces no se comía nada que tuviera carne pues la Cuaresma era muy rigurosa en ese aspecto. Es muy digno de admirar el esfuerzo que tuvieron que hacer las familias de la hermandad para poder sacarla a la calle, ya que mediados los años sesenta fue quedando con muy pocos hermanos; entonces no se pagaban cuotas, y los gastos los costeaban los fruteros de la época.

Y la fase de la hermandad que empezó con las túnicas de color fucsia en 1954, terminó en la Semana Santa de 1969. En 1970 se puede decir que empezó una nueva etapa de la Semana Santa de Tobarra, pues todas las hermandades se transformaron gracias a personas con inquietudes y mucha voluntad. La anécdota que quiero comentar de ese año en nuestra hermandad es que las túnicas nuevas se “bautizaron” bien, pues llovió casi tanto como en 2007, y es de destacar que ese Viernes Santo en la mañana temprano estábamos en la Iglesia de la Asunción todas las hermandes observando si se decidía hacer la procesión al Calvario.

Los de la hermandad del Moniquí estábamos con nuestro recién estrenado presidente, Antonio Díaz “el gancho”, cuando se acercaron un grupo de hermanos del paso del Prendimiento y nos dijeron: fruteros, esta mañana “La Olivera” va al Calvario, vosotros hacer lo que queráis. Antonio nos miró con gesto de aprobación, y sonriendo le dijo a Palazón Jesús, coge el estandarte que, si “La Olivera” va al Calvario, “La Columna” también. Y dirigiéndose a nosotros nos dijo muchachos, vamos con el Cristo al Calvario.

Ni qué decir tiene que nos faltó tiempo para cogernos al trono, el Paso del Prendimiento ya estaba pasando las escaleras que había a la entrada de la iglesia, y nosotros detrás. Era curioso escuchar los comentarios de la calle, pues solo había dos hermandades en la procesión de Viernes Santo. Cuando Daniel “el sordo” llegaba con el estandarte del Prendimiento a la Placeta del Coronel, llegó un policía municipal y paró la procesión para que nos adelantara la hermandad de la Cruz de la Toalla. A partir de ahí se hizo la procesión de manera habitual, se hizo la Bendición… y nos mojamos. Puedo estar equivocado, pero muchas veces he pensado que posiblemente ese año hubo Bendición en el Calvario por la iniciativa de estas dos hermandades.



José Mª Bleda Onrubia “Pinicos”
Foto: José R. Navarro

Creo que desde entonces hasta ahora habrá quien cuente nuestra historia mejor que yo, por lo tanto me despido deseando que la hermandad del Moniquí cumpla muchos más aniversarios y animando a los jóvenes a que tengan ilusión por la hermandad. A todos los hermanos y hermanas, un fuerte abrazo y que el Cristo de la Columna nos proteja a todos.

José Mª Bleda Onrubia “Pinicos”

HERMANDAD DE LA FLAGELACIÓN DE ABARÁN



La Hermandad de La Flagelación, de los “Judíos” o de Los Azotes, como también se le denomina en nuestra Semana Santa, comenzó a figurar en nuestras Procesiones a finales del siglo XIX. Sus fundadores fueron D. Jesús Morte Crespo, D. Jesús Amorós Martínez, D. Antonio Milanés “Mónica”, D. Joaquín Sánchez Gómez, D. Atanasio Izquierdo Fernández y D. Joaquín Carrasco “Cuca”, que fue su primer abanderado. Por cuenta de todos los hermanos que formaban parte de esta Cofradía se adquieren las imágenes del paso: Cristo flagelado y dos judíos que lo azotan, al igual que el trono. Su vestuario estaba compuesto por túnica y capuz morado, cinturón amarillo y morado combinado. Desde su creación, esta Hermandad ha figurado en los desfiles procesionales acompañada por la imagen de “El Niño Jesús”.

En la segunda época dirige esta Hermandad David Morte Tornero en la cual se adquiere nuevo vestuario compuesto por túnica de terciopelo color morado, capuz de raso color negro y cinturón de lana trenzado a mano de color amarillo.

En el año 1.974 falleció su hermano mayor, D. David Morte Tornero, y es sustituido en la dirección por D. Jesús Amorós Buendía, quien en esta fase dota a la Hermandad de una banda de tambores que se iría aumentando en años sucesivos.

Posteriormente, en el año 1996 se adquiere la imagen de "El Beso de Judas", obra de D. Antonio García Mengual por un importe de 400.000 ptas., y en 1997, del mismo escultor, se adquiere la imagen de un romano para completar la escena, por un valor de 200.000 ptas. En el año 2003 la Hermandad adquiere un nuevo trono, el actual titular de la Hermandad. Este trono fue realizado por los talleres de los Hermanos Noguera en el año 2003. A posteriori, en el año 2009, se adquiere el trono en el que procesiona la imagen del Beso de Judas en las procesiones de Martes y Jueves Santo.

En la Semana Santa del 2013, la Hermandad adquiere un nuevo trono para procesionar la imagen del Niño, siendo donados los trajes del mismo y la imagen por diversos componentes de la Hermandad.

Es tradición, conjuntamente con el resto de la Hermandad y a manera de pórtico de las procesiones Abaraneras, desfile la imagen de nuestro Niño recién nacido, imagen muy unida a las tradiciones de nuestro pueblo, mostrando de esta manera la devoción y veneración que Abarán siente por el Niño Jesús.



Foto: Hdad. de la Flagelación de Abarán

Se da la circunstancia de que la Hermandad de La Flagelación es conocida por todo el pueblo como la Hermandad del Niño, además es una curiosa forma de completar el recorrido por la vida de Jesús, la cual se obtiene tras incluir en los desfiles procesionales la imagen del "Niñico", como popularmente se conoce, siendo así una peculiaridad de nuestros desfiles pasionales.



Foto: Hdad. de la Flagelación de Abarán



Foto: Hdad. de la Flagelación de Abarán

Procesiones

Lunes Santo
En esta procesión, nos encargamos de ser los depositarios de anunciar el prendimiento de Jesús con la bocina.

Martes Santo
La Hermandad desfila con el trono del Beso de Judas en la procesión del Prendimiento.

Miércoles Santo
En esta procesión desfila la Hermandad con la imagen del Niño Jesús abriendo el desfile, tradición que se viene realizando en la Semana Santa Abaranera, con la imagen titular de la misma, La Flagelación.



Foto: Hdad. de la Flagelación de Abarán

Jueves Santo
Por la mañana, la Hermandad visita la residencia de ancianos Nicolas Gómez Tornero en la cual hace una pequeña procesión a nuestros mayores, en la que participa la banda de cornetas, tambores y gaitas acompañando a la imagen del Niño Jesús.

Por la tarde, participamos en la procesión de la Santa Cena del Señor, con la imagen del Beso de Judas.

Viernes Santo
Procesión de los Penitentes. Tras tocar las campanas de la iglesia de San Pablo a las 4 de la madrugada, sale la conocida procesión de los Penitentes. En ella se reza el rosario y se visitan las Estaciones del Vía Crucis por los distintos lugares de Abarán, que antaño eran cementerios.

Por consiguiente, a las 10 de la mañana participamos en la procesión del Vía Crucis con la imagen titular de la hermandad y la del Niño Jesús.

Para finalizar, participamos en la procesión del Santo Entierro en el monte Calvario con la cruz vacía. Dicha cruz lleva consigo un paño con la leyenda: "Por Cristo todos volverán a la vida".

Domingo de Resurrección
A las 10:30 de la mañana participamos en la procesión de la Reverencia con la imagen del Niño.

Hermandad de la Flagelación de Abarán

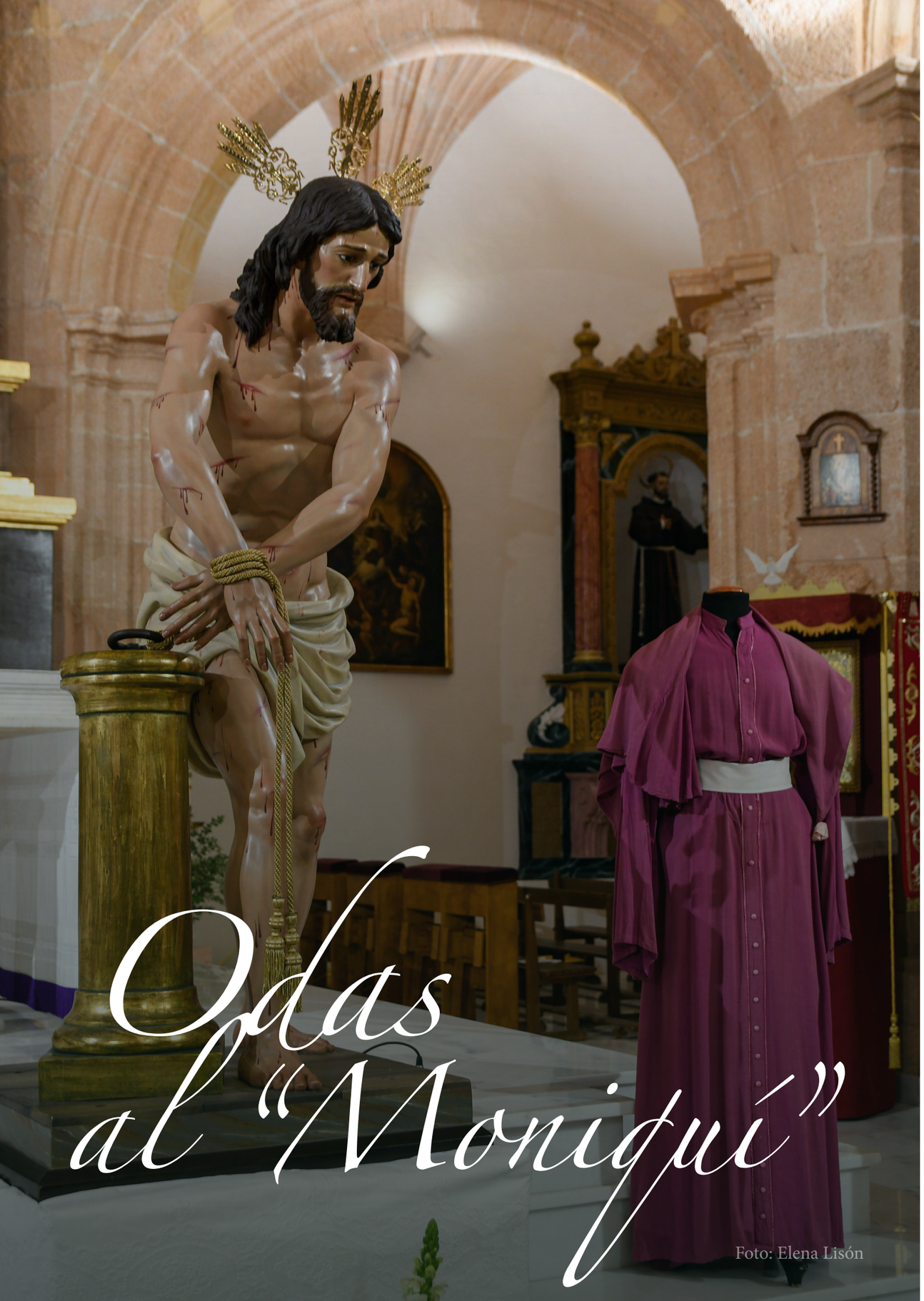


Foto: Elena Lisón

HERMANDAD DEL MONIQUÍ

Atado a una columna
despojado de tus ropas
humillado y fustigado
los herejes te castigan.
Nosotros los tobarreños
en Hermandad te llevamos.
En un trono con faroles
a hombro te paseamos.
Te llevamos al Calvario
monte de crucifixión
y desde allí el Nazareno
nos echa la Bendición.
Nuestros ancestros, nosotros
y los jóvenes que siguen
visitantes, lugareños
con la misma devoción.
A nuestro Cristo querido
estamos todos dispuestos
más de doscientos en fila
es digno de admiración.
Setenta años pasaron
y otros tantos que veremos
que con ilusión lo hagamos
y entre hermanos nos sintamos.
Señal de que Él nos guía,
nos protege y nos ayuda
para seguir adelante
haciendo nuestra labor.
El Cristo de la Columna,
el Moniquí de Tobarra
todos a una en la sede
una Hermandad legendaria.

María Hernández Núñez
2023

Escúchalo recitado por su autora en Youtube.

“LOS MONIQUEROS”

A mi helmanico moniquero, José Juan Díaz.

Hay un grupo de “Helmanicos”
a los que yo mucho quiero,
no son hermanos de sangre
mas sí de albaricoquero.

El cordón umbilical
de donde fluye el afecto,
un trono procesional
de un rojo carmín intenso
que en sus esquinas florecen,
verdes frutos en las ramas,
de Moniquí, pata negra
de la huerta de Tobarra.
En su cima, un Cristo guapo,
nos ve con mirar sereno,
amarrado a una columna
donde permanece preso.

En el grupo de “Helmanicos”
que ni un esfuerzo escatiman,
tengo también “Helmanicas”
que a su vez, el hombro arriman,
sin ayes, ni cortapisas
cuando suena el llamador
y al unísono hacia el cielo
se eleva nuestro Señor.

El Jueves y Viernes Santo,
siempre están de las primeras
demandando unas horquillas
que no son pa’la melena.

Son horquillas de agarráora,
en su hechura de madera,
con las que marcan el paso
las mujeres moniqueras.
Igual que los moniqueros,
nadie hace “lomo de gata”
ponen hasta el corazón,
si del “MONIQUÍ” se trata.

Yo soy muy afortunado,
porque mi familia aumenta
en muy alta proporción,
pero no pierdo la cuenta,
ya que ese lazo de unión
es, natural y sincero;
helmanicas y helmanicos,
MONIQUERAS, MONIQUEROS.

Casimiro Bleda Onrubia
Aranjuez, 17 de marzo de 2014

Escúchalo recitado por su autor en Youtube.

“AL CRISTO DE LA COLUMNA”

No preguntarme ¿por qué?
es algo, que hasta yo ignoro,
pero confieso que lloro
y se me eriza la piel,
si mis ojos pongo en Él,
y aunque mi mano no toca,
va el corazón a la boca,
al ver a esa columna, siempre atado
el Reo que jamás cayó en pecado,
y en Tobarra dejó, David Aroca.

Casimiro Bleda Onrubia
Aranjuez, 16 de febrero de 2014

Escúchalo recitado por su autor en Youtube.

“SONETO AL MOJETE DE TOMATE”

A la Hermandad del MONIQUÍ.

Es manjar energético y sencillo,
el plato del mojete de tomate,
a querer a este rey rojo granate,
me enseñaron mis padres de chiquillo.

Natural o en conserva, va al lebrillo,
mientras le pongo sal, mi pecho late,
y puede parecer un disparate,
lo como Viernes Santo en bocadillo.

Arriba en el Calvario con su aceite,
sus olivas, su atún y su pimiento.
En alabar el plato, soy primero.

Porque a mi paladar, da tal deleite,
confieso este bocado suculento:
sin duda, lo mejor del mundo entero.

Casimiro Bleda Onrubia
Badajoz, 19 de junio de 2007

Escúchalo recitado por su autor en Youtube.

EL MONIQUÍ

Aquí en Tobarra tenemos
una fruta insuperable
albaricoque del Raso
que moniquí llamamos.

Lo exportan a otros países
es un manjar esquisito
nos los quitan de las manos.

Y una semana muy grande
y un Viernes Santo de España
y el Cristo de la Columna
que Moniquí le apodamos.

En sus faroles los lleva
abanderando este paso
El Señor de los azotes
y es la imagen que más amo.

María Hernández Núñez
2018

Escúchalo recitado por su autora en Youtube.

Ilustraciones

Foto: José R. Navarro







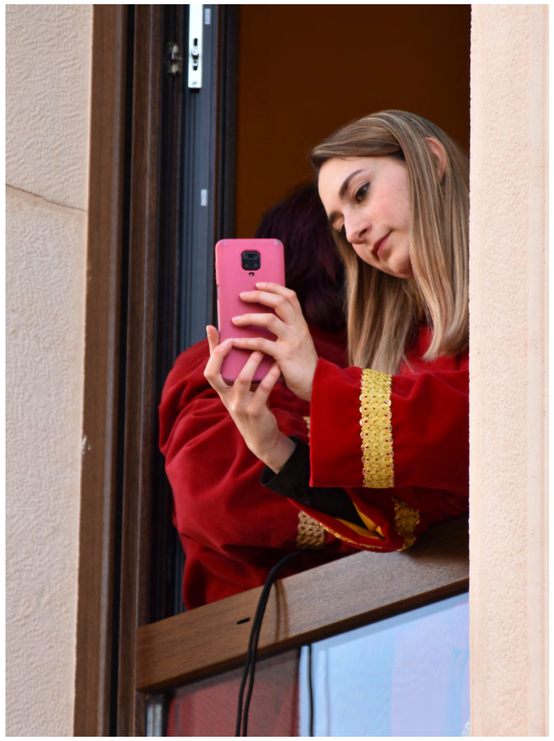


































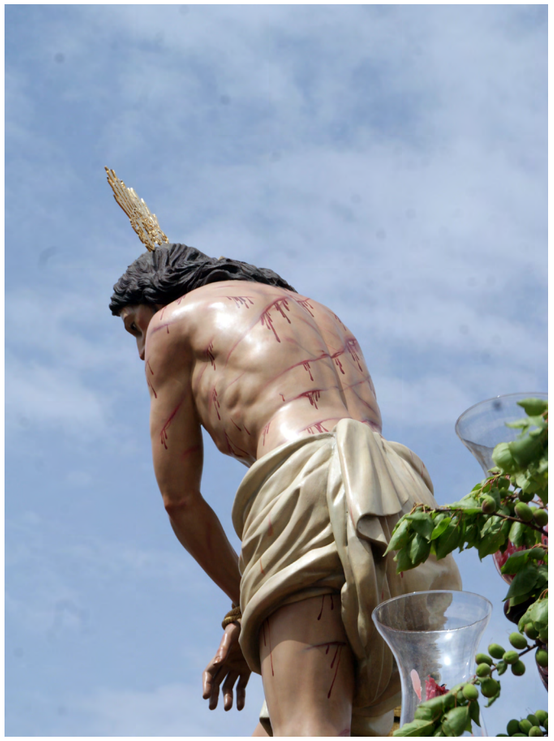


































"El Moniquí"

70 Aniversario



Hdad. del Cristo de la Columna
de Tobarra